

DÍA 11 - ADICIONES - PENITENCIA - SANTIFICAR EL MINUTO PRESENTE[ Audio [SoundCloud](#)][ Audio [Google Drive](#)]

San Manuel González - Obras Completas, Tomo II - Texto extraído de “**Granitos de Sal 1ª serie**”

Un Bú¹

3538. Eso viene a ser para no pocos cristianos la santidad.

¡Ser santo!, se dicen, y como por ensalmo² aparecen en sus fantasías cilicios e instrumentos de tortura, y celdas oscuras y solitarias, y noches pasadas en oración y penitencia, y días llenos de milagros y cosas estupendas, y ¡qué sé yo cuántas cosas a cuál más difíciles y duras!

Y, ¡claro!, con esa idea que se forman del santo, el nombre y la memoria de éstos más les sirven de miedo que de admiración y ejemplo.

Pero si esos cristianos miedosos se fijaran bien en que ser santo no es esa vida tan desdichada que se imaginan, sino que es sencillamente una *suma de minutos* empleados en hacer la voluntad de Dios nuestro Señor, yo estoy seguro de que se desvanecería el *bú* y ellos tendrían más ganas de ser santos.

3539. De modo que, ¿queréis de verdad salvar vuestra alma y ser santos?

Pues mirad a qué se reduce todo: a santificar el *minuto presente* con el cumplimiento de la voluntad de Dios.

Mirad si esto es fácil y cómodo; no hay que preocuparse de lo que se hará mañana o luego, basta con que os ocupéis del minuto presente.

¿Qué me pide Dios en este minuto? ¿Escribir? Pues escribiendo bien me voy salvando y haciendo santo. ¿Orar? ¿Leer? ¿Comer? ¿Pasear? ¿Recrearme? Pues orando, leyendo, comiendo, paseando y recreándome bien, en ese minuto voy por buen camino.

¿Que eso es muy poco?

Pues ahí está la utilidad de saber sumar; cada minuto en sí mismo bien poca cosa es.

3540. ¿Veis todas esas virtudes y heroísmos de los santos que tanto os asustan?

Pues oídllo bien: esas virtudes y esas maravillas no son ni más ni menos que *sumas* de minutos de vencimiento propio, de pequeñas mortificaciones, de actos momentáneos de amor a Dios y de paciencia en las flaquezas del prójimo.

¹ Nota- Bú: fantasma o ser imaginario para asustar a los niños.

² Nota- Ensalmos: Sinónimo de conjuro, hechizo, encanto.

Nadie de repente se hace grande, reza el antiguo adagio, y en ninguna ocasión se aplica mejor que en ésta. Los santos de ordinario no se han hecho de un *solo salto*, sino paso a paso; es decir, *minuto a minuto*. Y si queremos como ellos obtener *sumas totales* admirables, tenemos que poner todo nuestro ahínco en reunir los pequeños *sumandos*.

3541. Quitad, si os place, a esas sumas admirables unos cuantos minutos, uno solo tal vez, y en vez de un gran santo quizá no encontraréis más que a un hombre adocenado³.

¡Y cómo consuela y ensancha el alma, tan oprimida por tanta miseria y por tanto asalto del enemigo, saber que con sólo tener buena intención habitual y gracia de Dios, los 60 minutos de la hora, y los 1.440 del día, y los 526.600 del año, y los millones que suman nuestra vida pueden valer virtudes en esta vida y gloria inacabable en la otra!

¡Ay! ¡Si supiéramos y quisiéramos sumar minutos!

La suma de fuerzas

3542. Otra suma que recomiendo muy de veras a los que andan en trabajos de salvar o ayudar a salvar almas.

¡El desaliento! Esa temible *filoxera*⁴ del celo y de la acción católica ¿sabéis cómo se cura muy fácilmente? Sabiendo sumar o penetrándose bien del valor de una suma.

¿De dónde viene el desaliento?

Sin intentar meterme ahora en hacer un estudio sobre él, me contento con apuntar que la palabra o la idea que precede al desaliento suele ser ésta: ¡puedo hacer tan poco! O esta otra: ¡está todo tan mal, que apenas si se consigue algo!

3543. Yo, pobre hija de familia, oscura celadora del apostolado, desconocida socia de la conferencia, modesto propagandista, olvidado sacerdote, ¿qué puedo contra tanta maldad como me rodea? ¿Qué va a hacer mi palabra, mi limosna, mi trabajo, en medio de ese mundo, que no quiere ni ver, ni oír, ni entender?... Y luego ¡está uno tan solo! ¡Menos cuando no se burlan de mí hasta los que debieran ayudarme...!

¡Ése es el proceso del desaliento!

De aquí a cruzarse de brazos no hay más que uno o quizá medio paso.

Un ejemplo

3544. Mejor y más brevemente que otras razones demostraré la eficacia del «**arte de sumar**» para hacer desaparecer ese desaliento.

El árbol nos da el ejemplo. En un árbol hay frutos, flores, hojas, ramas, tronco, raíz y raicillas. Todo en él tiene su utilidad y su importancia, pero no todo tiene el mismo gusto.

³ Nota- Adocenado: Vulgar, de escaso mérito.

⁴Nota- La filoxera es un insecto invasor de apenas unos milímetros que se propaga con rapidez a través del suelo afectando a las vides y causando plagas devastadoras en viñedos.

¿No es verdad que *gusta* mucho más el fruto maduro y dulce que la raicilla terrosa, oscura, irregular y casi imperceptible?

¿A que si fueran sujetos capaces de libertad las diferentes partes del árbol, a todas les gustaría ser fruto *que endulza*, o por lo menos hoja *que da sombra*, antes que raicilla ignorada? ¡A que sí!

Y, sin embargo, un árbol sin fruto y sin hojas es árbol y vive; pero sin raicillas tan feas y tan despreciables se seca y se muere. ¿Comprendéis el ejemplo?

3545. Raicillas casi imperceptibles y metidas debajo de la tierra del gran árbol de la iglesia, el divino Sembrador os quiere ahí para que con el jugo que labréis con vuestros sudores y lágrimas, y con el rocío de la gracia del cielo, estéis alimentando ese árbol por Él plantado.

¿Lo oís bien? Vuestra misión como raicillas no es más que ésa: dar *jugo* en la medida que podáis; no os inquietéis por lo demás.

Cuando el *Sembrador bueno quiera*, vuestro jugo ensanchará el tronco del árbol, se convertirá en hojas que den sombra y aires puros, en flores que recreen y en frutos que alimenten y regalen a las almas y a los pueblos.

3546. En vuestro oficio de raicillas no busquéis más satisfacción que la que sentirían las del árbol del ejemplo, si fuesen capaces de sentirla: ¡la satisfacción de contribuir a la vida de su árbol! ¡No busquéis otra! ¡La satisfacción del *sumando* de una hermosa *suma*!

¡Y qué! ¿Os parece chico honor y poca dicha contribuir a una *suma* en la que entran como *sumandos* todas las gotas de sangre de los mártires, el valor de los apóstoles, los suspiros de amor y los heroísmos de los santos, los perfumes de las vírgenes, y todo lo virtuoso, y santo, y decente, y bueno que ha habido, hay y habrá en los cielos y en la tierra, avalorado y divinizado todo por la sangre y el amor del bendito y santo Corazón de Jesús?

¡Ay, Dios mío! ¡Si todos nos dedicáramos a sumar!

¡Madre querida!... ¡Que no nos cansemos!
¡Ave María y adelante!